



LENGUA, CULTURA, ALEMANIA: 50 años del Goethe-Institut en Argentina

El instituto de cultura de la República Federal de Alemania tiene representación oficial en Argentina desde 1967. En 2017, el Goethe-Institut Argentina celebra así cincuenta años al servicio del diálogo cultural, la difusión de una imagen contemporánea de Alemania y la promoción del idioma alemán.

La idea de fundar el Goethe-Institut se remonta al periodo más oscuro de la historia alemana, luego del colapso militar, político, económico y cultural de Alemania después del fin de la Segunda Guerra Mundial. Tras los crímenes y las atrocidades del Nacionalsocialismo y el fin del Tercer Reich, el país y sus habitantes estaban literalmente devastados, traumatizados, aislados del resto del mundo, desacreditados moralmente, y tenían la peor reputación a nivel mundial.

Después de 1945, lo más importante era la supervivencia en su sentido más llano, la reconstrucción política del país, la atención de los gravísimos problemas sociales y económicos y la lenta reconstrucción de la administración y la infraestructura. Pero muy pronto quedó claro que solo iba a ser posible crear una nueva Alemania, democrática y diferente, si, junto con la política y la economía, también se reorganizaba y reestructuraba la vida cultural. Era imprescindible evitar lo que ya había sucedido bajo el régimen nacionalsocialista con el campo cultural y sus actores: que pudieran ser acaparados e instrumentalizados, “obligados a pensar de la misma manera”, como lo llamaba Hitler. Y para lograr esto, el ámbito cultural debía ser lo más libre e independiente posible, sin control ni influencia política y, por lo tanto, organizado de la forma más descentrada, federal y separada del gobierno que fuera posible. La estructura de estados federados de Alemania ayudó a que surgieran muchos centros culturales regionales que, con independencia unos de otros, ayudaron a reconstruir la vida cultural.

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



Pero ¿era posible volver a actuar internacionalmente y representar a un país que a causa del inexplicable terror del nazismo había perdido todo crédito como antigua “nación cultural” y no gozaba del más mínimo nivel de respeto internacional? ¿Qué características debía tener un nuevo comienzo que le permitiera al país reconstruir lentamente la confianza del mundo?

La respuesta era clara: había que pensar un concepto completamente diferente para la presentación de Alemania y la difusión de la cultura alemana, es decir, debía tratarse de una política internacional y cosmopolita en lugar de una orientada a lo nacional; una política tolerante y abierta, autocrítica y auténtica. Nada de “propaganda” o exportación de “bienes culturales” sino más bien un diálogo entre países, un nuevo puente para el intercambio de ideas, proyectos y personas. A comienzos de los años cincuenta, este parecía ser un largo camino, pero lentamente, comenzaron a crearse instituciones y estructuras que pudieran ponerlo en marcha.

En este contexto surgió en 1951, en Alemania, el Goethe-Institut. Solamente seis años después de la catástrofe total de 1945, y, antes que nada, como un paso decisivo para este difícil camino de reinserción entre los pueblos civilizados. Se comenzó con la promoción de la lengua alemana formando profesores de alemán extranjeros en Alemania. En 1953 se dieron los primeros cursos de idioma, y el mismo año el Goethe-Institut se hizo cargo de la tarea de promocionar el alemán como lengua extranjera en los países europeos vecinos, donde a mediados de los años cincuenta se fundaron las primeras filiales. Un comienzo con la lengua y el aprendizaje del alemán, como una forma directa de suponer potenciales amigos de Alemania entre las personas que ya hablaran alemán o quisieran aprenderlo.

Pero rápidamente se vio que la lengua alemana no bastaría para cumplir con la misión del Goethe-Institut. Entonces, se crearon los nuevos departamentos de programación cultural, biblioteca e información. Pues había también personas que, a pesar de no saber alemán o saber muy poco, estaban interesadas en Alemania y podían tener acceso a Alemania a

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



través del Goethe-Institut. A comienzos de los años sesenta, se expandieron las actividades y el público destinatario y, paso a paso, se crearon nuevos institutos en los demás países europeos. Este comienzo de la ampliación de una amplísima red de institutos en el extranjero simboliza la intensa política cultural de la República Federal de Alemania. Desde mediados de los años sesenta, se comenzó con la extensión hacia América del Norte y del Sur, África y Asia. Después de la caída del Muro de Berlín, pudieron ser incluidos también los países de Europa del Este que habían estado aislados del “mundo Goethe” a causa de la cortina de hierro, lo que significó una gran reestructuración de la red de institutos y del presupuesto.

Hoy existen en total 159 Institutos en 98 países con 3500 empleados, además de una red de centros Goethe, centros culturales, cinematecas, salas de lectura, así como centros de exámenes y enseñanza de idioma: en total cerca de 1000 puntos de contacto en todo el mundo, que llevan a cabo tareas centrales de la política cultural y educativa exterior y que muchas veces son incluso más conocidas en el extranjero que en la propia Alemania.

Como la mayor parte de los institutos de América del Sur, el Goethe-Institut Buenos Aires fue fundado a mediados de los años 60; una época de grandes cambios y procesos de democratización en Alemania con el surgimiento del movimiento estudiantil, el movimiento de mujeres, las iniciativas civiles y la reelaboración del pasado nacionalsocialista, así como la aparición de un nuevo portador de esperanza, Willy Brandt, que representaba la nueva autopercepción alemana y que, con el eslogan de “animarse a más democracia”, fue elegido canciller.

En este contexto, el Goethe-Institut Buenos Aires fue inaugurado oficialmente en 1967, simultáneamente a la filial en Córdoba, y en sus cincuenta años de existencia se ha vuelto uno de los puntos culturales más importantes de la ciudad. La idea del diálogo y el intercambio colegial es el hilo conductor de todas las actividades del instituto que hace posible que el trabajo cultural cumpla con su cometido: el de ser un proceso en permanente cambio, abierto siempre a la actualidad y a los

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



temas importantes. Desde el principio, el instituto se caracterizó por la certeza de que la innovación no puede darse sin riesgo. Este rasgo fue especialmente valorado por el público y los creadores culturales de Argentina, que supieron aprovechar la oferta de actividades del instituto y encontraron allí una fuente de inspiración y motivación.

Desde el comienzo se le dio prioridad a las actividades en ámbitos, temas y proyectos que más requerían de la ayuda del Goethe-Institut. De esta forma, no se presentaron tanto los clásicos de la literatura y filosofía alemana (Goethe, Schiller, Herder, Kant, etc.), ni los artistas de fama mundial como la Filarmónica de Berlín, Anne-Sophie Mutter, Ute Lemper o Rammstein. Estas figuras no necesitaban la mediación del Goethe-Institut para que las invitaran instituciones culturales y, además, su financiamiento estaba muy por arriba de las posibilidades del instituto (en casos como estos, funcionó a veces como consejero). Lo que se privilegió, entonces, fueron formatos innovadores y experimentales, y nuevos artistas de Alemania que, de otra forma, no hubieran tenido la posibilidad de llegar a Argentina o a otros países.

Buenos Aires, una metrópolis cultural, que con todo derecho puede ser descrita como la ciudad más “europea” de Latinoamérica ofrecía excelentes condiciones gracias a su gran escena de teatro alternativo, el interés en la filosofía y la literatura, y la curiosidad por la experimentación.

De mano del **Departamento de Programación Cultural**, el auditorio del instituto jugó un papel importante. Allí se organizaron regularmente ciclos de cine; debates sobre temas culturales, políticos sociales y literarios actuales de Alemania; conferencias; eventos musicales y audiovisuales, así como representaciones teatrales. Desde su inauguración en 1974, se han presentado allí personalidades del arte y la cultura de ambos países que, sobre todo desde 1976, hicieron que el instituto se transformara rápidamente en uno de los epicentros del cine underground de la Argentina. El Goethe-Institut colaboró con muchas personalidades decisivas de esta escena que casi no tenían posibilidades de mostrar su trabajo como Marielouise Alemann, Narcisa Hirsch o Claudio Caldini. En ese

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



momento, los ciclos de cine que podían verse en el instituto durante la dictadura militar –y que prácticamente no podían proyectarse en otro lugar– se volvieron un furor. El Goethe-Institut era el lugar donde podían verse y debatirse los filmes de los representantes más significativos del nuevo cine alemán como Rainer Werner Fassbinder, Alexander Kluge, Edgar Reitz o Wim Wenders. El instituto, además, los prestaba para mostrarlos en otras salas.

En el ámbito de la danza moderna, con nombres como Susanne Linke, Pina Bausch y Sasha Waltz, la escena alemana representó también un importante impulso. Daniel Melero y Pablo Schanton iniciaron las primeras reuniones de reflexión sobre la escena del rock en Argentina. Vivi Tellas, que venía de la escena underground, se volvió una estrella del instituto con su “Teatro malo”, su extraordinario experimento, y Rubén Szuchmacher dio inicio en el Goethe-Institut al primer laboratorio de ópera experimental y teatro musical.

También es inolvidable la colaboración con muchos conocidos creadores cinematográficos argentinos, como Carlos Echeverría, Lita Stantic o Pablo Reyero. Desde Alemania, visitaron el Goethe-Institut Buenos Aires Werner Schroeter, Margarethe von Trotta, Hans-Jürgen Syberberg, Doris Dörrie, Werner Herzog y Harun Farocki, entre muchos otros.

Existen innumerables ejemplos que no pueden ser todos nombrados. El vínculo y el intercambio mutuo entre la escena local y la alemana vuelven peculiarmente atractivo este trabajo cultural. El precursor de la música contemporánea en Argentina, Gerardo Gandini, pudo presentar sus primeros ciclos de conciertos en la sala del instituto, uno de los pocos sitios donde esa música pudo encontrar un lugar. En el Festival Internacional de Teatro de Buenos Aires, importantes puestas alemanas encontraron por primera vez un público argentino. Fue la mítica compañía Berliner Ensemble la que, con su inolvidable “La resistible ascensión de Arturo Ui”, inició lo que sería una presencia continua de prestigios ensambles alemanes en el FIBA.

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



En el campo de las letras y los programas discursivos, autores significativos como Uwe Timm, Ilija Trojanow, Julia Frank, Diedrich Diederichsen, Boris Groys y Bernhard Schlink fueron invitados a dar charlas y conferencias; cabe mencionar también la inolvidable presentación del filósofo Jürgen Habermas. Y tantos otros... la lista es casi interminable.

En materia de enseñanza, el Goethe-Institut promociona la lengua alemana en el marco de un concepto de multilingüismo europeo que busca crear conciencia de la importancia de las lenguas extranjeras en general. El aprendizaje del alemán es naturalmente el camino más directo hacia la cultura alemana. El Goethe-Institut como un espacio alemán, con una atmósfera especial, es el lugar ideal para comprender la relación entre cultura y lengua. La enseñanza responde a los métodos más nuevos, orientados a la práctica y con apoyo online, a través de cursos dictados por profesores con competencia lingüística materna que se perfeccionan constantemente. Además, el Goethe-Institut ofrece exámenes reconocidos internacionalmente que proporcionan acceso al estudio en Alemania y constituyen así una puerta hacia Europa. Se le da un valor especial al asesoramiento personal en la elección de los cursos de alemán para encontrar el curso a la medida de cada uno. Los interesados pueden elegir entre clases individuales, grupales, intensivas, o para empresas. Además, existe la posibilidad de realizar un curso en una de las sedes 12 sedes del Goethe-Institut en Alemania.

En el departamento de lengua está integrada el **área de Cooperación Pedagógica**, que ofrece diferentes posibilidades de becas y perfeccionamiento en el marco de seminarios, talleres o congresos organizados tanto en Alemania como en Argentina. Los programas de educación a distancia y los ejercicios online han ganado importancia en los últimos años. El programa “**Los colegios: socios para el futuro**” (PASCH, por sus siglas en alemán) patrocina algunas escuelas elegidas como proyectos de excelencia para que irradien su experiencia hacia otras escuelas y ayuden así a elevar la calidad de la enseñanza del alemán.

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



El archivo de la Cinemateca comprende alrededor de 600 películas entre largometrajes y documentales alemanes, y se actualiza permanentemente. Casi todos los filmes están doblados o subtitrados al español. Instituciones culturales como cinematecas, clubes de cine y museos; o instituciones educativas, como universidades o escuelas, pueden pedir las prestadas para proyecciones públicas de carácter no comercial.

El **Servicio de Información** así como la **Biblioteca** están abiertos para aquellos que busquen información sobre Alemania o simplemente se interesen por su lengua y su cultura. La oferta es variada: libros en alemán, traducciones de autores alemanes al español, obras de consulta y diccionarios, diarios, periódicos, revistas, CDs de música y literatura, audiolibros, películas y préstamos online. Además de estas funciones tradicionales, la biblioteca ha ido ganando lugar como un espacio de encuentros y eventos: conferencias, talleres de traducción y charlas completan la oferta.

Por un lado, cincuenta años parecen una eternidad; pero en el contexto del trabajo cultural, que necesita tiempo y espacio para crear conexiones entre personas, es más bien poco tiempo. A lo largo de los años, los formatos, los temas y la estructura del instituto se han desarrollado y han cambiado, al igual que también, obviamente, sus colaboradores. Anteriormente, los puntos de referencia y los interlocutores para la organización del trabajo se encontraban principalmente en la oficina central del Goethe-Institut en Múnich. Hoy, se valora el fortalecimiento de la colaboración regional, y la coordinación de toda América del Sur ha quedado en manos de la sede del Goethe-Institut en San Pablo. Antes, los temas y proyectos tenían un tenor más local; hoy, intentamos tratar ámbitos temáticos más amplios a través de proyectos regionales en colaboración con otros institutos de América del Sur. La sustentabilidad, el trabajo en red, la creación de plataformas y talleres en el campo de la música y el teatro (como por ejemplo, "Panorama Sur" con Alejandro Tantanian y Cynthia Edul) han ganado importancia; internet y las redes sociales modifican la forma de trabajar.

Otros factores estructurales y de organización que jugaron un papel en los desarrollos del instituto: cambios de personal, la

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



(casi siempre) difícil situación económica del país y la (a veces) imprevisible situación política. Desde 2010 fue decisiva la pérdida del auditorio como espacio propio para la organización de eventos: fue cerrado por las autoridades locales debido a problemas con la prevención de incendios y otras carencias técnicas. Este cierre hizo que cambiaran las formas de trabajo y planteó nuevos desafíos para el instituto. La puesta en funcionamiento del auditorio se encuentra actualmente en proceso de gestión, así es que esperamos volver a contar con una sala propia en un futuro no tan lejano.

Así, a lo largo de sus cincuenta años, el instituto supo reaccionar siempre de manera diferente a los cambios del ambiente y a las formas de trabajo. Pero lo que se mantuvo constante y se mantendrá también en el futuro es su misión: informar con la mayor autenticidad, honestidad y autocrítica posible sobre Alemania y su cultura y, en un diálogo respetuoso y de igual a igual, desarrollar proyectos con socios argentinos: proyectos interesantes y enriquecedores para ambas partes.

Lograrlo supone superar estereotipos y clichés: el significado del tango en la vida cotidiana de Buenos Aires es claramente menor de lo que uno se imagina sentado en el living de una casa alemana; rara vez uno se cruza con gauchos; no todos los argentinos comen un bife diariamente; y a muchos, incluso, no les interesa el fútbol. Aquel que espere el caos y desorden típicos de Latinoamérica en la enorme metrópolis que es Buenos Aires se sorprenderá del orden con que funciona la vida cotidiana (a pesar de las dificultades) y con cuánto respeto, paciencia y disciplina hacen fila las personas en el transporte público (cuando no maneja un auto).

Lo mismo pasa con la imagen que se tiene de los alemanes. Ayuda mucho el hecho de que Alemania sea el país de Europa que más ha cambiado en los últimos cincuenta años. No importa si a uno le parece algo positivo o preocupante: hace mucho ya que el cliché de los alemanes extremadamente ordenados y responsables no es acertado, o al menos no para todos. También en Alemania se cruzan semáforos en rojo, los trenes no parten a horario, se llega (a veces a propósito) tarde, se es “espontáneo” y se desea parecer “mediterráneo”. Los “campeones de viajes” han descubierto el mundo, están

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.



abiertos a lo nuevo y lo extraño y pueden –cada tanto– reírse de sí mismos. Como en otros lugares, también los ciudadanos mienten para pagar menos impuestos, algunos políticos y líderes económicos son corruptos, hay túneles y puentes rotos, y hace años que la ciudad de Berlín no logra construir un aeropuerto. También el famoso “Made in Germany” perdió su buena reputación a causa de escándalos causados por la misma Alemania. En los carritos de comida ya no se sirve chucrut, y los *Döner* y el Thai Express superan a la salchicha. El hombre alemán (alguna vez “duro como acero”) hoy llora y cocina, va a grupos de autoanálisis y desearía ser “italiano”.

La mejor forma de superar antiguos clichés es el contacto directo con la cultura y la lengua del otro país, el encuentro con su arte, sus artistas y sus representantes auténticos. En este sentido, un instituto de cultura es el mejor lugar para generar acuerdos y para crear puentes y conexiones entre los países y sus habitantes.

La gran independencia como institución de bien público del Estado alemán, que no está sometida a ningún partido político y trabaja sin influencia del gobierno, le permite al Goethe-Institut enfrentarse a los desafíos de la globalización y desarrollar conceptos novedosos para un mundo más humano a través del entendimiento mutuo y el reconocimiento de la diversidad cultural como un valor.

Así, los primeros cincuenta años han sido solo el comienzo de un proceso continuo que necesita tiempo, espacio, paciencia, curiosidad y entendimiento de ambas partes. ¡Pero el esfuerzo ha valido realmente la pena!

Uwe Mohr
Director Goethe-Institut Buenos Aires
www.goethe.de/buenosaires

www.goethe.de

**GOETHE
INSTITUT**

Sprache. Kultur. Deutschland.